

Consumo de tabaco y alcohol en adolescentes y relación con la familia

Ana Belén Barragán Martín, África Martos Martínez, M^a del Mar Simón Márquez, M^a del Carmen Pérez-Fuentes, M^a del Mar Molero Jurado, y José Jesús Gázquez Linares
Universidad de Almería (España)

El consumo de sustancias es considerado un problema de salud pública, con implicaciones sociales y personales en la etapa adolescente. En este sentido, las relaciones familiares ejercen un papel fundamental en el desarrollo psicosocial del adolescente. El objetivo que se plantea es analizar la relación entre la frecuencia del consumo de sustancias con diferentes cuestiones sobre las relaciones familiares. La muestra se compone de un total de 822 alumnos de educación secundaria. Se elaboró un *cuestionario ad hoc* para conocer la frecuencia de consumo de alcohol y tabaco, y diversas preguntas sobre las relaciones familiares de los adolescentes. Los resultados mostraron que el grupo de los consumidores de cannabis no necesariamente convivían con un familiar fumador. Asimismo, la frecuencia de consumo de tabaco y alcohol en los estudiantes cuyos padres se muestran permisivos, son significativamente mayores respecto al grupo de alumnos con padres que no se lo permiten. Con estos resultados, podemos destacar la prematuridad del consumo de sustancias en la etapa adolescente y la importancia de las relaciones familiares en la prevención del consumo.

Palabras clave: Consumo, tabaco, alcohol, relaciones familiares.

Tobacco and alcohol consumption in adolescents and family relationships. The substance is considered a public health problem, with social and personal implications in the adolescent stage. In this respect, family relationships play a key role in the psychosocial development of the adolescent. The objective set is to analyze the relationship between the frequency of substance with different questions about family relationships. The sample consists of a total of 822 secondary school students. An ad hoc questionnaire to determine the frequency of alcohol consumption and tobacco, and questions about family relationships of adolescents was developed. The results showed that the group of cannabis users not necessarily living with a smoker family. Also, the frequency of consumption of tobacco and alcohol in students whose parents are permissive, are significantly higher compared to the group of students with parents who are not allowed. With these results, we can highlight the prematurity of substance in the adolescent stage and the importance of family relationships in preventing consumption.

Key words: Consumption, tobacco, alcohol, family relationships.

En la etapa adolescente transición entre la infancia y la adultez (Antona, Madrid, y Alaez, 2003; Aranda, Montes-Berges y Castillo-Mayén, 2015), que implican una serie de cambios en los distintos niveles: psicológico, físico y social (Garaigordobil, Aliri y Martínez-Valderrey, 2015; Salguero, Fernández-Berrocal, Ruiz-Aranda, Castillo, y Palomera, 2011). En esta etapa, podemos encontrar diversos problemas conductuales que están relacionados con episodios de violencia (Inglés et al., 2014), donde es necesario tener en cuenta los distintos factores que intervienen y causan la misma (Gázquez et al., 2015a). En este caso la impulsividad y la búsqueda de sensaciones serían dos factores relacionados con la conducta violenta y que podrían explicar este tipo de comportamientos, tal y como se señala en la investigación realizada por Pérez-Fuentes, Molero, Carrión, Mercader, y Gázquez (2016). Asimismo, en este periodo es frecuente la comisión de conductas de riesgo, entre ellas, el consumo de sustancias (tanto legales como ilegales) (Moñino, Piñero, Arense, y Cerezo, 2013). En la sociedad actual las drogas legales como el tabaco y el alcohol, son fácilmente accesibles, este hecho ha contribuido al aumento del consumo entre los adolescentes (Inglés et al., 2007), ya que esta edad (13 o 14 años de edad) coincide con el inicio del consumo en muchos casos (Caneto, del Valle, Pautassi, y Pilatii, 2015). Los adolescentes son individuos muy influenciados a la hora de adquirir este tipo de conductas perjudiciales de riesgo para la salud (Sánchez-Queija, Moreno, Rivera, y Ramos, 2015) y éstas pueden repercutir en el rendimiento académico (Inglés et al., 2013). En cuanto a las drogas ilícitas, el cannabis es una de las sustancias más consumidas en todos los países del mundo (Proal, Fleming, Gálvez-Buccollini, y Delisi, 2014).

El consumo de sustancias en la etapa adolescente tiene considerables implicaciones sociales y personales (López y Rodríguez-Arias, 2010), es el resultado de una serie de factores de riesgo que han sido estudiados en una gran cantidad de investigaciones (Carballo et al., 2004; Carrasco, Barriga, y León, 2004; Cicua, Méndez, y Muñoz, 2008; Duffy, 2014; Páramo, 2011; Schinke, Fang, y Cole, 2008). Por lo que es considerado un problema de salud pública, ya que genera en la sociedad una gran preocupación, tal y como indican Luengo et al. (2008) en su estudio. Según los datos aportados en 2009 por la Encuesta Estatal sobre Uso de Drogas en Enseñanzas Secundarias (Delegación del Gobierno para el Plan Nacional Sobre Drogas, 2009), el 81% de los sujetos expresó haber consumido alcohol alguna vez en la vida. Sin embargo, esta cifra ha aumentado con el paso de los años, en 2013 el 83,9% de los jóvenes indicó haber consumido alcohol alguna vez, por el contrario, la cifra del consumo de tabaco es inferior con un 43,8% (Delegación del Gobierno para el Plan Nacional Sobre Drogas, 2013).

En el último informe emitido por la United Nations Office on Drugs and Crime (2015) se recoge la situación general de la oferta y demanda de los diferentes tipos de sustancias, se destacan los principales tipos de drogas ilícitas y las

consecuencias del consumo en la salud de los consumidores. En este informe, se estima que una de cada 20 personas había consumido drogas ilegales. Por tanto, la disponibilidad y aceptación social del alcohol y tabaco ha contribuido a que los porcentajes obtenidos de consumo entre los jóvenes, en las encuestas de los últimos años, aumenten en nuestra sociedad.

Como sabemos, la adolescencia se caracteriza por la prematuridad en la experimentación de nuevas sensaciones (Krahe et al., 2014) y experiencias (Pérez-Fuentes et al., 2015). El consumo de tabaco se suele iniciar entre los 14-15 años de edad (Ariza et al., 2014), al igual que las expectativas hacia el alcohol que se crea el individuo (Gázquez et al., 2015b). Sin embargo, el inicio del uso del cannabis suele ocurrir como promedio a los 16 años (UNODC, 2011).

El consumo de sustancias (legales e ilegales) va ligado a una serie de factores de riesgo y protección, estos podemos clasificarlos o dividirlos en función del ámbito familiar, social e individual (Luzón y Domínguez, 2014). Podemos destacar dentro de estos factores, los comportamientos antisociales, el consumo de sustancias por parte del grupo de iguales, el apoyo social, el apego, el nivel socioeconómico, el consumo por parte de la familia, la conducta agresiva, etc., que pueden constituir un factor de riesgo o protección dependiendo de la situación en la que se encuentre el individuo (Fuentes, Alarcón, García, y Gracia, 2015). Por ejemplo, el apoyo social es uno de los factores que dependiendo del ambiente del que proceda puede ser de protección o riesgo. En el estudio de Gázquez et al. (2016) se observó que los sujetos que más consumían tenían un mayor apoyo social percibido por parte del grupo de iguales, en cambio por parte de la familia el apoyo era menor.

Si hablamos del consumo de drogas teniendo en cuenta los diferentes ambientes influenciados, encontramos a las familias, que intervienen según Cid-Monckton y Pedrão (2011) en la prevención del consumo. En este sentido, las relaciones familiares tienen un importante papel sobre el desarrollo de los jóvenes (Rodríguez, Pérez-Fuentes, y Gázquez, 2013; Sheffield, Silk, Steinberg, Myers, y Robinson, 2007), ya que dependiendo de las actuaciones parentales, pueden constituir un factor de riesgo o prevención (Becoña et al., 2012; De la Torre, Casanova, Villa, y Cerezo, 2013). En este sentido, los estilos educativos han sido identificados como uno de los factores de riesgo y protección más significativos para el consumo de sustancias en los jóvenes (Martínez-Loredo et al., 2016).

Según el estudio de Prieto-Montoya, Cardona-Castañeda, y Vélez-Álvarez (2016), el estilo autoritario y negligente es un factor de riesgo respecto al indulgente y democrático, que actuaría como factor protector ante el consumo de sustancias. Igualmente, el estilo negligente aumenta el riesgo de consumir cocaína, tabaco, etc. (Martínez, Fuentes, García, y Madrid, 2013). En este sentido, Leeman et al. (2014) señala que el estilo permisivo está relacionado con el riesgo de consumo de sustancias en

la etapa adolescente. En cambio, en la investigación de Vermeulen-Smita et al. (2015) se encontró que las limitaciones específicas sobre el consumo de cannabis por parte de los familiares está asociado a unas bajas tasas de consumo de sustancias.

En cuanto a la percepción sobre los estilos educativos que tienen los adolescentes, en el estudio de Cerezo, Sánchez, Ruiz, y Areñe (2015) los sujetos indicaron que el estilo educativo era inconsistente, ya que hallaban discrepancias entre el estilo de los progenitores. Algunas investigaciones en esta línea, señalan que el estilo democrático es el que favorece el ajuste de los hijos, por lo que el desarrollo de conductas violentas y el consumo de sustancias será menor en los individuos que reciban esta percepción por parte de los familiares (Pettit, Laird, Dodge, Bates, y Criss, 2001).

Dentro del estilo parental, podemos encontrar otras variables que pueden intervenir sobre el desarrollo de los adolescentes como son el afecto, el control o la comunicación (Jiménez-Iglesias y Moreno, 2015). Moreno, Muñoz-Tinoco, Pérez, y Sánchez-Queija (2006) analizan la influencia que tiene la comunicación entre los adolescentes y los progenitores en el consumo de sustancias, donde encontraron que los jóvenes que tenían un bajo consumo pertenecían al grupo que señalaron tener una buena comunicación con los padres, respecto al grupo de adolescentes que más consumía que revelaron no tener comunicación alguna con los progenitores o que sólo la tenían con el padre. Del mismo modo, Montgomery, Fisk, y Craig (2008) señalaron que el control parental ejerce de factor preventivo en el consumo de sustancias en la etapa adolescente.

En el clima familiar también hay que destacar como factor de riesgo la conflictividad en el hogar, a la hora de relacionar el ambiente familiar con las conductas violentas, en estos casos los miembros de la familia demuestran escaso afecto y bajo apoyo emocional (Lösel y Farrington, 2012). Por todo lo anterior, el objetivo del presente estudio es analizar la relación entre la frecuencia del consumo de sustancias con las relaciones familiares en adolescentes.

MÉTODO

Participantes

En el estudio participaron un total de 822 alumnos de 3º y 4º curso de Educación Secundaria Obligatoria (ESO), la muestra se seleccionó en diferentes zonas geográficas de la ciudad de Almería por muestreo aleatorio mediante conglomerados. El rango de edad era de los 13 a los 18 años presentando una media de 14.84 ($DT=.87$). Del total de la muestra, el 51.8% ($N=426$) eran hombres con una media de edad de 14.85 años ($DT=.87$), y el 48.2% ($N=396$) mujeres con una media de edad de 14.82 años ($DT=.86$). El 43.7% eran alumnos de 3º ESO ($N=359$) y el 56.3% restante, cursaban 4º ESO ($N=463$).

Instrumentos

Cuestionario elaborado *ad hoc*, para conocer los datos sociodemográficos de los participantes, como son el sexo, edad, curso, etc. Además, se incluyeron dos ítems para conocer la frecuencia del consumo de alcohol y tabaco, y una pregunta relacionada con el consumo esporádico de alguna sustancia ilegal. Las opciones de respuesta en el caso del consumo de alcohol eran siete y en el del tabaco eran nueve. En cuanto al ítem relacionado con el consumo de sustancias ilegales, las opciones de respuesta eran cannabis, hipnosedantes, cocaína, éxtasis, alucinógenos, anfetaminas u otros. Para registrar las relaciones familiares de los adolescentes, se ha elaborado con una serie de preguntas con respuesta dicotómica (sí/no). Este cuestionario consta de un total de diez ítems, donde se plantean cuestiones sobre la relación entre los individuos y los familiares acerca del consumo de tabaco, la permisividad por parte de los padres, el afecto de éstos, entre otras cuestiones. Teniendo que señalar cada uno de los sujetos la opción que se adecúe más con su realidad.

Procedimiento

La implementación de los cuestionarios se realizó en cada uno de los centros, donde se informó a los responsables sobre los objetivos, el procedimiento a seguir y el uso que se haría posteriormente con los datos obtenidos en la investigación. En primer lugar, se solicitaron los permisos a los padres/tutores mediante el documento del consentimiento informado. Después se cumplimentaron los cuestionarios con la presencia de dos miembros del equipo de investigación y el profesor de cada grupo, donde los alumnos recibieron las instrucciones para poder cumplimentar el cuestionario, se les garantizó la confidencialidad en el tratamiento de los datos y el carácter anónimo de las respuestas.

Análisis de datos

Para el análisis de datos se ha utilizado el programa estadístico SPSS.22. Se han realizado pruebas descriptivas para el análisis de frecuencias y tablas de contingencia, donde se ha utilizado el estadístico Chi-cuadrado. Asimismo, para conocer si existían diferencias significativas entre las relaciones familiares y el consumo de tabaco y alcohol se ha empleado la prueba *t* de Student para muestras independientes, para la comparación de puntuaciones medias, y la *d* de Cohen para el tamaño del efecto.

Para conocer cómo las variables predictoras (ítems referentes a las relaciones familiares) se relacionan con cada una de las variables criterio (consumo de tabaco y de alcohol), se lleva a cabo un análisis de regresión lineal múltiple (*stepwise*).

RESULTADOS

En la tabla 1, podemos observar los porcentajes de consumidores de cannabis en función de las relaciones familiares. Las diferencias entre los porcentajes en la mayoría de los casos resultan significativas. En el caso de los sujetos que indican que algún familiar con el que conviven fuma, la frecuencia de los que no consumen cannabis (84.1%; $N=386$) es significativamente mayor ($\chi^2=5.06$; $p<.05$) respecto a los que si consumen (15.9%; $N=73$).

Igualmente, ocurre en el caso de los individuos que señalan que sus padres le permiten o le permitirían fumar, la frecuencia de los que no consumen cannabis (66,3%; $N= 55$) es significativamente mayor ($\chi^2=32.58$; $p<.001$) en proporción a los que si consumen (33,7%; $N= 28$).

Asimismo, es significativamente mayor ($\chi^2=10.54$; $p<.01$) los porcentajes obtenidos en el no consumo de cannabis (88,9%; $N=526$) en relación a los que sí lo consumen (11,1%; $N=66$), en el caso en los que los padres no permiten o permitirían tomar bebidas alcohólicas a sus hijos.

Tabla 1. Relaciones familiares y consumo de cannabis

	Consumo de Cannabis		χ^2	<i>p</i>	
	No	Si			
Actualmente, ¿algún miembro de tu familia, con el que convives en tu casa, fuma?	Si	84.1%	15.9%	5.060*	.024
	No	89.5%	10.5%		
Habitualmente, ¿discutes de una manera importante con tus padres o hermanos?	Si	83.6%	16.4%	2.550	.110
	No	87.7%	12.3%		
En el caso de que fumes o que quisieras fumar, ¿tus padres te lo permiten o te lo permitirían?	Si	66.3%	33.7%	32.583***	.000
	No	88.8%	11.2%		
Si tomas bebidas alcohólicas o quisieses tomarlas, ¿tus padres te lo permiten o te lo permitirían?	Si	80.2%	19.8%	10.540**	.001
	No	88.9%	11.1%		
¿Piensas que recibes suficiente cariño por parte de tus padres?	Si	87.7%	12.3%	7.789**	.005
	No	77.3%	22.7%		

* $p<.05$; ** $p<.01$; *** $p<.001$

A continuación, se presentan los resultados de las medias obtenidas en consumo, al compararlo con una serie de cuestiones sobre las relaciones familiares. En la tabla 2, puede observarse como los sujetos que algún miembro de su familia fuma obtienen puntuaciones significativamente más altas en la frecuencia de consumo de tabaco ($t_{(821)}= 2.865$; $p<.01$; $d=.19$), y en la frecuencia de consumo de alcohol ($t_{(821)}= 3.412$; $p<.01$; $d=.24$), que el grupo de jóvenes en el que no convive ningún familiar fumador.

Tabla 2. Relaciones familiares y consumo de sustancias (tabaco/ alcohol)

Frecuencia de consumo	Actualmente, ¿algún miembro de tu familia, con el que convives en tu casa, fuma?						<i>t</i>	<i>p</i>	<i>d</i>
	Sí			No					
	<i>N</i>	<i>Media</i>	<i>DT</i>	<i>N</i>	<i>Media</i>	<i>DT</i>			
Tabaco	459	.93	1.79	362	.62	1.32	2.865**	.004	.19
Alcohol	459	1.48	1.27	362	1.18	1.24	3.412**	.001	.24
Frecuencia de consumo	Habitualmente, ¿discutes de una manera importante con tus padres o hermanos?						<i>t</i>	<i>p</i>	<i>d</i>
	Sí			No					
	<i>N</i>	<i>Media</i>	<i>DT</i>	<i>N</i>	<i>Media</i>	<i>DT</i>			
Tabaco	250	1.03	1.797	571	.68	1.512	2.670**	.008	.22
Alcohol	250	1.64	1.267	571	1.22	1.251	4.380***	.000	.33
Frecuencia de consumo	En el caso de que fumes o que quisieras fumar, ¿tus padres te lo permiten o te lo permitirían?						<i>t</i>	<i>p</i>	<i>d</i>
	Sí			No					
	<i>N</i>	<i>Media</i>	<i>DT</i>	<i>N</i>	<i>Media</i>	<i>DT</i>			
Tabaco	83	1.96	2.530	734	.66	1.418	4.611***	.000	.83
Alcohol	83	1.98	1.481	734	1.28	1.225	4.128***	.000	.56
Frecuencia de consumo	Si tomas bebidas alcohólicas o quisieras tomarlas, ¿tus padres te lo permiten o te lo permitirían?						<i>t</i>	<i>p</i>	<i>d</i>
	Sí			No					
	<i>N</i>	<i>Media</i>	<i>DT</i>	<i>N</i>	<i>Media</i>	<i>DT</i>			
Tabaco	227	1.11	1.85	592	.67	1.49	3.16**	.002	.27
Alcohol	227	1.95	1.27	592	1.11	1.18	8.91***	.000	.69
Frecuencia de consumo	¿Piensas que recibes suficiente cariño por parte de tus padres?						<i>t</i>	<i>p</i>	<i>d</i>
	Sí			No					
	<i>N</i>	<i>Media</i>	<i>DT</i>	<i>N</i>	<i>Media</i>	<i>DT</i>			
Tabaco	721	.71	1.54	97	1.38	1.98	-3.18**	.002	.42
Alcohol	721	1.29	1.27	97	1.74	1.20	-3.30**	.001	.36

** $p < .01$; *** $p < .001$

En cuanto a la comparación de consumidores en función de la conflictividad familiar (Tabla 2), los sujetos que discuten con sus padres o hermanos obtienen puntuaciones significativamente más altas en la frecuencia de consumo de alcohol ($t_{(821)} = 4.380$; $p < .001$; $d = .33$) respecto a los que no tienen habitualmente disputas familiares.

En el caso de la permisividad familiar (ver tabla 2), hay que destacar que los resultados obtenidos muestran puntuaciones significativamente mayores tanto en la frecuencia de consumo de tabaco ($t_{(821)} = 4.611$; $p < .001$; $d = .83$) como en el del alcohol ($t_{(821)} = 4.128$; $p < .001$; $d = .56$) en los sujetos que sus padres si le permiten o permitirían fumar, respecto al grupo que no se le permitiría realizar este tipo de acción.

Al igual ocurre en el caso de los sujetos que los padres permiten o permitirían que tomaran bebidas alcohólicas, se observa en la tabla 2 que obtienen puntuaciones significativamente más altas en la frecuencia de aquellos que consumen alcohol

($t_{(821)} = 8.91$; $p < .001$; $d = .69$) y también los que consumen tabaco ($t_{(821)} = 3.16$; $p < .01$; $d = .27$) respecto a los que no, en ambos casos.

Por último, al comparar el grupo de sujetos que piensa que sí recibe suficiente cariño por parte de sus padres y el grupo que piensa que no respecto al consumo de alcohol y tabaco (ver tabla 6), encontramos puntuaciones mayores respecto al alcohol ($t_{(821)} = -3.30$; $p < .01$; $d = .36$) y al tabaco ($t_{(821)} = -3.18$; $p < .01$; $d = .42$) en el grupo que cree no recibir el suficiente afecto por parte de sus padres.

Finalmente, en las tablas que siguen se presentan los resultados del análisis de regresión múltiple. En cuanto a la frecuencia de consumo de tabaco, se muestran los tres modelos que resultan del análisis de regresión, donde el modelo 3 es el que obtiene un porcentaje de varianza explicada del 8% ($R^2 = .080$). Las variables incluidas en este modelo son: la permisividad de los padres ante el consumo de tabaco, percepción del cariño recibido por los progenitores, y si se dan discusiones con padres y/o hermanos.

Tabla 3. Modelo de Regresión Lineal Múltiple por pasos (consumo de tabaco)

Modelo	R	R ²	R ² corregida	Estadísticos de cambio			Sig. del cambio en F
				Error típico de estimación	Cambio en R ²	Cambio en F	
1	.24	.06	.06	1.57	.06	52.15	.00
2	.27	.07	.07	1.56	.01	13.10	.00
3	.28	.08	.07	1.55	.00	4.01	.04

Por su parte, atendiendo a la frecuencia en el consumo de alcohol, en la tabla 4 se observa que es el tercero de los modelos el que obtiene un porcentaje de varianza explicada del 12.1% ($R^2 = .121$). En este modelo, han sido incluidas las variables que hacen referencia a la permisividad de los padres ante el consumo de alcohol, las discusiones con padres y/o hermanos, y hábitos de consumo presentes en otros miembros de la familia con los que convive.

Tabla 4. Modelo de Regresión Lineal Múltiple por pasos (consumo de alcohol)

Modelo	R	R ²	R ² corregida	Estadísticos de cambio			Sig. del cambio en F
				Error típico de estimación	Cambio en R ²	Cambio en F	
1	.30	.09	.09	1.21	.09	81.48	.00
2	.34	.11	.11	1.19	.02	21.90	.00
3	.34	.12	.11	1.19	.00	4.65	.03

DISCUSIÓN/CONCLUSIONES

En nuestro estudio podemos observar que existen diferencias significativas en los porcentajes de consumidores en función de las relaciones familiares, ya que los sujetos que indicaron que sus padres no permiten o permitirían tomar bebidas alcohólicas

a sus hijos, obtenían porcentajes mayores el grupo que no consumía cannabis respecto al que si consumía, estos resultados irían en consonancia con el estudio de Vermeulen-Smita et al. (2015) que encontró que unas restricciones específicas sobre el consumo de cannabis por parte de la familia estarían asociadas a un bajo consumo de sustancias. Por tanto, queda constatada la importancia que tienen las relaciones familiares en el desarrollo de los adolescentes (Rodríguez, Pérez-Fuentes, y Gázquez, 2013; Sheffield, Silk, Steinberg, Myers, y Robinson, 2007), siendo estas un factor de riesgo o prevención dependiendo de las acciones que realicen los padres (Becoña et al., 2012; De la Torre, Casanova, Villa, y Cerezo, 2013).

En cuanto a la frecuencia de consumo de tabaco y alcohol se han obtenido porcentajes elevados en el grupo de jóvenes que conviven con familiares que fuman. Igualmente se han obtenido puntuaciones significativamente más altas, tanto en los sujetos que sus padres le permiten o permitirían fumar como a los que le permitirían tomar bebidas alcohólicas. Resultados que se pueden deducir, como señala Leeman et al. (2014) en su investigación, por la permisividad por parte de la familia, ya que es un factor de riesgo para el consumo de sustancias en los adolescentes.

Respecto a la conflictividad familiar, se han obtenido puntuaciones más altas en la frecuencia de consumo de alcohol en el grupo de sujetos que discute con los padres o hermanos respecto al grupo que no. Al igual ocurre en el estudio de Moreno, Muñoz-Tinoco, Pérez, y Sánchez-Queija (2006), donde los jóvenes que no tenían una buena comunicación con los progenitores tenían un mayor consumo de sustancias.

Si atendemos, a los resultados obtenidos en función del afecto y cariño recibido por los familiares, encontramos una frecuencia mayor de consumo de alcohol y tabaco en el grupo que cree no recibir el suficiente afecto por parte de los progenitores. Resultados que van en línea con el estudio de Lösel y Farrington (2012) donde la familia que demuestra escaso afecto y bajo apoyo emocional, actúa como factor de riesgo que incrementa la conflictividad y las conductas violentas entre los miembros de la familia.

Como hemos podido comprobar las puntuaciones obtenidas sobre la influencia de la familia en el consumo de alcohol y tabaco son significativas. En cambio, en el consumo de cannabis, no por convivir con un familiar que fuma o le permitiría fumar la frecuencia de consumo de cannabis es mayor, ya que ha quedado reflejado en los resultados que son mayores los porcentajes del grupo que no consume cannabis.

Para futuras investigaciones sería interesante ampliar el tamaño de la muestra y analizar la influencia de las relaciones familiares en función de los progenitores, hermanos, tíos, etc., ya que esto podría ser una de las limitaciones del estudio. En definitiva, queda constatada la prematuridad de la búsqueda de sensaciones en la etapa adolescente (Krahe et al., 2014), donde el tabaco y alcohol son las sustancias más consumidas, seguido del consumo de cannabis, quedando el rol de la familia como un

factor que debe trabajar en la prevención de la violencia y el consumo de estas sustancias.

REFERENCIAS

- Antona, A., Madrid, J., y Aláez, M. (2003). Adolescencia y Salud. *Papeles del Psicólogo*, 84, 45-53.
- Aranda, M., Montes-Berges, B., y Castillo-Mayén, M. (2015). The social dominance orientation in adolescence: the role of gender identity and stereotypical male and female traits. *Revista de Psicología Social*, 30(2), 241-263.
- Ariza, C., García-Continente, X., Villalbí, J.R., Sánchez-Martínez, F., Pérez, A., y Nebot, M. (2014). Consumo de tabaco de los adolescentes en Barcelona y tendencias a lo largo de 20 años. *Gaceta Sanitaria*, 28(1), 25-33.
- Becoña, E., Martínez, U., Calafat, A., Juan, M., Fernández-Hermida, J. R., y Secades-Villa, R. (2012). Parental styles and drug use: A review. *Drugs: Education, Prevention, and Policy*, 19, 1-10. doi:10.3109/09687637.2011.631060
- Caneto, F., Del Valle, B., Pautassi, R., y Pilatti, A. (2015). Personalidad, edad de inicio y problemas por consumo de alcohol en estudiantes. *Quaderns de Psicologia*, 17(2), 19-35.
- Carballo, J.L., García, O., Secades, R., Fernández, J.R., García, E., Erraste, J.M., y Al-Halabi, S. (2004). Construcción y validación de un cuestionario de factores de riesgo interpersonales para el consumo de drogas en la adolescencia. *Psicothema*, 16(4), 674-679.
- Carrasco, A.M., Barriga, S., y León, J.M. (2004). Consumo de alcohol y factores relacionados con el contexto escolar en adolescentes. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 9(2), 205-226.
- Cerezo, F., Sánchez, C., Ruiz, C., y Areñse, J.J. (2015). Roles en bullying de adolescentes y preadolescentes, y su relación con el clima social y los estilos educativos parentales. *Revista de Psicodidáctica*, 20(1), 139-155.
- Cicua, D., Méndez, M., y Muñoz, L. (2008). Factores en el consumo de alcohol en adolescentes. *Pensamiento Psicológico*, 4(11), 115-134.
- Cid-Monckton, P., y Pedrão, L.J. (2011). Factores familiares protectores y de riesgo relacionados al consumo de drogas en adolescentes. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 19, 738-745.
- De la Torre, M.J., Casanova, P.F., Villa, M., y Cerezo, M. (2013). Consistencia e inconsistencia parental: relaciones con la conducta agresiva y satisfacción vital de los adolescentes. *European Journal of Education and Psychology*, 6(2), 135-149.
- Delegación del Gobierno para el Plan Nacional Sobre Drogas (2013). *Encuesta estatal sobre uso de drogas en enseñanzas secundarias (ESTUDES) 2012/2013*. Madrid: Secretaría General de Política Social y Consumo. Ministerio de Sanidad y Política Social.
- Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas. Observatorio Español sobre Drogas (2009). *Situación y tendencias de los problemas de drogas en España*. Madrid: Secretaría General de Política Social y Consumo. Ministerio de Sanidad y Política Social.
- Duffy, D. (2014). Factores de riesgo y factores protectores asociados al consumo de alcohol en niños y adolescentes. *Salud & Sociedad*, 5(1), 40-52.

- Fuentes, M.C., Alarcón, A., García, F., y Gracia, E. (2015). Consumo de alcohol, tabaco, cannabis y otras drogas en la adolescencia: efectos de la familia y el peligro del barrio. *Anales de psicología*, 31(3), 1000-1007.
- Garaigordobil, M., Aliri, J., y Martínez-Valderrey, V. (2015). Justificación de la violencia durante la adolescencia: Diferencias en función de variables sociodemográficas. *European Journal of Education and Psychology*, 6(2), 83-93.
- Gázquez, J.J., Barragán, A.B., Pérez-Fuentes, M.C., Molero, M.M., Garzón, A., y Martos, A. (2015a). Factors associated with School Violence: A Systematic Review. *British Journal of Education, Society & Behavioral Science*, 11(3), 1-12. doi:10.9734/BJESBS/2015/18084
- Gázquez, J.J., Pérez-Fuentes, M.C., Molero, M.M., Barragán, A.B., Martos, A., y Sánchez-Marchán, C. (2016). Drug use in adolescents in relation to social support and reactive and proactive aggressive behavior. *Psicothema*, 28(3), 318-322. doi: 10.7334/psicothema2015.327
- Gázquez, J.J., Pérez-Fuentes, M.C., Molero, M.M., Martos, A., Cardila, F., Barragán, A.B., Carrión, J.J., Garzón, A., y Mercader, I. (2015b). Adaptación española del cuestionario de expectativas del alcohol en adolescentes, versión breve. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 5(3), 357-369. doi: 10.1989/ejihpe.v5i3.138
- Inglés, C.J., Delgado, B., Bautista, R., Torregrosa, M.S., Espada, J.P., García-Fernández, J.M., Hidalgo, M.D., y García-López, L.J. (2007). Factores psicosociales relacionados con el consumo de alcohol y tabaco en adolescentes españoles. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7(2), 403-420.
- Inglés, C.J., Torregrosa, M.S., Rodríguez-Martín, J., García del Castillo, J.A., Gázquez J.J., García-Fernández, J.M., y Delgado, B. (2013). Uso de alcohol y tabaco y variables cognitivo-motivacionales en el ámbito escolar: Efectos sobre el rendimiento académico en adolescentes españoles. *Adicciones*, 25(1), 63-70. doi: <http://dx.doi.org/10.20882/adicciones.73>
- Inglés, C.J., Torregrosa, M.S., García-Fernández, J.M., Martínez-Monteagudo, M.C., Estévez, E., y Delgado, B. (2014). Conducta agresiva e inteligencia emocional en la adolescencia. *European Journal of Education and Psychology*, 7(1), 29-41.
- Jiménez-Iglesias, A., y Moreno, C. (2015). La influencia de las diferencias entre el padre y la madre sobre el ajuste adolescente. *Anales de Psicología*, 31(1), 367-377. <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.31.1.158081>
- Krahe, B., Berger, A., Vanwesenbeeck, I., Bianchi, G., Chiliaoutakis, J., Fernandez-Latorre, P.A., Cámara, J.C., y García, F. (2014). Búsqueda de sensaciones y hábitos de tabaquismo, consumo de alcohol y práctica deportiva en estudiantes de Educación Secundaria. *Salud Mental*, 37(2), 145-152.
- Leeman, R.F., Patock-Peckham, J.A., Hoff, R.A., Krishnan-Sarín, S., Steinberg, M.A., Rugle, L.J., Potenza, M.N. (2014). Perceived parental permissiveness toward gambling and risky behaviors in adolescents. *Journal of Behavioral Addictions*, 3(2), 115-123. doi: 10.1556/JBA.3.2014.012
- López, S., y Rodríguez-Arias, J.L. (2010). Factores de riesgo y de protección en el consumo de drogas en adolescentes y diferencias según edad y sexo. *Psicothema*, 22(4), 568-573.
- Lösel, F., y Farrington, D.P. (2012). Direct protective and buffering protective factors in the development of youth violence. *American Journal of Preventing Medicine*, 43(2), 8-23.
- Luengo, M.A., Kulis, S., Marsiglia, F.F., Romero, E., Gómez-Fraguela, J.A., Villar, P., y Nieiri, T. (2008). A Cross-national study of preadolescent substance use: Exploring differences between youth in Spain and Arizona. *Substance Use & Misuse*, 43, 1571-1593.

- Luzón, A., y Domínguez, J. (2014). El menor infractor que comete su primer delito. *Revista sobre la Infancia y la Adolescencia*, 7, 40-57. doi: 10.4995/reinad.2014.3336.
- Martínez, I., Fuentes, M.C., García, F., y Madrid, I. (2013). El estilo de socialización familiar como factor de prevención o riesgo para el consumo de sustancias y otros problemas de conducta en los adolescentes españoles. *Adicciones*, 25, 235-242.
- Martínez-Loredo, V., Fernández-Artamendi, S., Weidberg, S., Pericot, I., López-Núñez, C., Fernández-Hermida, J.R., y Sedaces, R. (2016). Parenting styles and alcohol use among adolescents: A longitudinal study. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 6(1), 27-36. doi: 10.1989/ejihpe.v6i1.146
- Montgomery, C., Fisk, J., y Craig, L. (2008). The effects of perceived parenting style on the propensity for illicit drug use: the importance of parental warmth and control. *Drug and Alcohol Review*, 27(6), 640-649.
- Moñino, M., Piñero, E., Areñse, J., y Cerezo, F. (2013). Violencia escolar y consumo de alcohol y tabaco en estudiantes de Educación Secundaria. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 3(2), 137-147. doi: 10.1989/ejihpe.v3i2.31
- Moreno, M.C., Muñoz-Tinoco, V., Pérez, P., y Sánchez-Queija, I. (2006). Los adolescentes españoles y sus familias: calidad en la comunicación con el padre y con la madre y conductas de riesgo relacionadas con el consumo de sustancias adictivas. *Cultura y Educación*, 18(3-4), 345-362. doi: 10.1174/113564006779172975
- Páramo, M.A. (2011). Factores de riesgo y factores de protección en la adolescencia: análisis de contenido a través de grupos de discusión. *Terapia Psicológica*, 29(1), 85-95.
- Pérez-Fuentes, M.C., Gázquez, J.J., Moleró, M.M., Cardila, F., Martos, A., Barragán, A.B., Garzón, A., Carrión, J.J., y Mercader, I. (2015). Impulsividad y consumo de alcohol y tabaco en adolescentes. *European Journal of Investigation in Health Psychology and Education*, 5(3), 371-382. doi: 10.1989/ejihpe.v5i3.139
- Pérez-Fuentes, M.C., Moleró, M.M., Carrión, J.J., Mercader, I., y Gázquez, J.J. (2016). Sensation-seeking and impulsivity as predictors of reactive and proactive aggression in adolescents. *Frontiers in Psychology*, 7, 1-8. doi: 10.3389/fpsyg.2016.01447
- Pettit, G.S., Laird, R.D., Dodge, K.A., Bates, J.E., y Criss, M. (2001). Antecedents and behavior-problem outcomes of parental monitoring and psychological control in Early Adolescence. *Child Development*, 72, 583-598.
- Prieto-Montoya, J.A., Cardona-Castañeda, L.M., y Vélez-Álvarez, C. (2016). Estilos parentales y consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes de 8º a 10º. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(2), 1345-1356.
- Proal, A.C., Fleming, J., Gálvez-Buccollini, J.A., y Delisi, L.E. (2014). A controlled family study of cannabis users with and without psychosis. *Schizophrenia Research*, 152(1), 283-288.
- Rodríguez, J., Pérez-Fuentes, M.C., y Gázquez, J.J. (2013). Relación entre el estilo educativo parental y el nivel de adaptación de menores en riesgo social. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 3(3), 301-318. doi: 10.1989/ejihpe.v3i3.52
- Salguero, J.M., Fernández-Berrocal, P., Ruiz-Aranda, D., Castillo, R., y Palomera, R. (2011). Inteligencia emocional y ajuste psicosocial en la adolescencia: El papel de la percepción emocional. *European Journal of Education and Psychology*, 4(2), 143-152.
- Sánchez-Queija, I., Moreno, C., Rivera, F., y Ramos, P. (2015). Tendencias en el consumo de alcohol en los adolescentes escolarizados españoles a lo largo de la primera década del siglo XXI. *Gaceta Sanitaria*, 29(3), 184-189.
- Schinke, S.P., Fang, L., y Cole, K.C.A. (2008). Substance use among early adolescent girls: Risk and protective factors. *Journal of Adolescent Health*, 43, 191-194.

- Sheffield, A., Silk, J., Steinberg, L., Myers, S., y Robinson, L. (2007). The role of the family context in the development of emotion regulation. *Social Development, 16*, 316-388. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1467-9507.2007.00389.x>.
- United Nations Office on Drugs and Crime (2011). *World Drug Report 2011*. Vienna: United Nations Publication.
- United Nations Office on Drugs and Crime (2015). *World Drug Report 2015*. Vienna: United Nations Office on Drugs and Crime.
- Vermeulen-Smita, E., J.E.E. Verdurmena, J., Engelsa, R., y Volleberghc, W. (2015). The role of general parenting and cannabis-specific parenting practices in adolescent cannabis and other illicit drug use. *Drug and Alcohol Dependence, 147*, 222-228.

Recibido: 19 de abril de 2016
Recepción Modificaciones: 2 de mayo de 2016
Aceptado: 5 de mayo de 2016